

VIII LEGISLATURA

INTERVENCIÓN DE JOSE ANTONIO PASTOR, EN NOMBRE DE LOS/LAS SOCIALISTAS VASCOS/AS EN EL PLENO DE INVESTIDURA DEL DIPUTADO GENERAL.

Gernika, 5 de Julio, 2007

Buenas tardes, Sra. Presidenta, buenas tardes Sras. y Sres. apoderados.

Con la elección del Diputado General, comenzamos una nueva andadura en estas Juntas Generales de Bizkaia. Ante nosotros, cuatro años de oportunidad política para hacer de éste Territorio Histórico un punto de encuentro en el que la pluralidad de ideas y la diversidad de sentimientos de pertenencia sean asumidos como un factor de enriquecimiento cultural, político y social y que, como tal, sea amparado por las diferentes Instituciones.

Sr. Bilbao, usted y yo representamos dos modos distintos, legítimos y no siempre contrapuestos, de entender la realidad social y política vasca. Representamos a dos opciones políticas centenarias que se han manifestado como auténticos pilares de la vertebración social y política de este pueblo. A veces, con posiciones políticas encontradas y, en ocasiones, cuando de defender la libertad y el autogobierno se trataba, liderando un mismo proyecto. No es posible entender el devenir político de este pueblo en estos más de cien años sin apelar a las dos pasiones ideológicas que lo han liderado: el nacionalismo y el socialismo.

Por eso, a partir de esa experiencia histórica, en un día importante y solemne como el de hoy, en esta cámara, a la sombra del árbol de Gernika, en nombre de los socialistas vascos, quiero dejar claros los principios que van a guiar nuestra labor en esta octava legislatura.

- Ser socialista significa tratar de construir una sociedad más justa, más libre y más humana.
- Ser socialista significa tratar de reducir la desigualdad: no las diferencias que son producto de las diversas capacidades de las personas, sino la desigualdad social derivada del nacimiento o de la posición social de una persona. Aquella que escapa a su control y que, sin embargo hace que no todos tengan las mismas oportunidades.
- Ser socialista significa asumir libre y conscientemente el deber de hacer que la sociedad sea menos dura con el débil y más exigente respecto al poderoso.

- Ser socialista significa romper las barreras culturales, ideológicas y sociales que hacen que mientras unos gozan de unos privilegios exclusivos y excluyentes, otros viven en la indignidad, dentro y fuera de nuestras fronteras.
- Pero ser socialista significa, sobre todo, partir del ser humano concreto y no tener otra meta que el bienestar real, justo e inviolable de toda persona, con independencia de su credo religioso, de su condición sexual, de su ideario político o de sus legítimos sentimientos de pertenencia.

Comprenderán por tanto, señoras y señores, que los socialistas apostemos por el fortalecimiento permanente del Estado de Bienestar, porque contribuye a estos objetivos. Porque mantener el estado del Bienestar no es ni fácil ni barato pero, señoras y señores, es siempre rentable para una sociedad. Porque no hay mayor despilfarro que la exclusión de las personas.

El Estado de Bienestar es resultado de luchas históricas en las cuales la izquierda ha desempeñado un papel preeminente que ha marcado nuestra conciencia y la convicción de que el hado y el destino pueden ser modificados o transformados por el Estado democrático y social, que representa y garantiza los mejores valores colectivos de una sociedad.

Surgió en sus orígenes para combatir la disparidad entre las diversas clases sociales desde la premisa básica de que todas las personas somos iguales en dignidad. Pero nuestra lucha actual es contra cualquier forma de desigualdad, no sólo económica o social. Hay desigualdad en los beneficios que las personas obtienen de los servicios públicos, como la educación y la cultura; hay desigualdad en la seguridad frente a la violencia y el crimen. Hay también desigualdades geográficas (de ahí la importancia que los socialistas damos a la política de desarrollo comarcal).

La sociedad debe realizar un esfuerzo especial cuando a las desigualdades de renta y riqueza se suman las desigualdades en el acceso a la vivienda, a la salud, a la información, al ejercicio de la ciudadanía o la misma desigualdad entre los sexos. Esta conciencia global de la existencia de muy diversos tipos de desigualdad exige un enfoque que va más allá de la tradicional confianza en la simple redistribución. Si bien el sistema fiscal y el Estado de bienestar son medios para obtener, a posteriori, una sociedad más equitativa, los socialistas pensamos que también debemos actuar a priori para prevenir la acumulación de desigualdades. Por eso queremos unas instituciones comprometidas con la igualdad de oportunidades.

La ciudadanía ha hablado y esta cámara es el resultado de su voluntad. Los ciudadanos han dejado claro que no sólo no desean mayorías absolutas sino que lo que corresponde ahora es abrir una nueva etapa política en Bizkaia y en Euskadi. Una etapa que busque el encuentro entre los vascos y que ponga a las instituciones al servicio de los verdaderos problemas de la gente.

Una etapa que, al contrario de lo que ha venido ocurriendo en los últimos años, esté marcada por la recuperación de las verdaderas señas políticas de identidad de los vascos y de las vascas que son el espíritu de pacto, el diálogo, el consenso, la asunción del pluralismo y el acuerdo entre los demócratas para combatir al terrorismo y sus presupuestos totalitarios.

Una etapa que se caracterice por la asunción de nuevas prioridades políticas: la defensa del pluralismo, las libertades y derechos cívicos y el avance en igualdad social.

Ésa es la etapa que los socialistas queremos hacer posible y para ello sí que puede contar con nosotros, Señor Bilbao. Hemos pedido el voto para llevar a cabo una verdadera política de cambio que haga posible que Bizkaia, y Euskadi, avancen como país y como sociedad y 130.000 vizcaínos y vizcaínas nos han dado su apoyo para conseguirlo. No les vamos a defraudar.

La necesidad del cambio es, desde hace algún tiempo, una exigencia de la sociedad vizcaína. Una sociedad dinámica y madura, que no acepta que una parte de la ciudadanía del territorio histórico se arroge con los derechos de todos y decida por la otra mitad o en su contra y que se sirva de los recursos del poder para la autopromoción ideológica particular.

La Diputación Foral de Bizkaia está para mejorar la vida y el futuro de las personas, no para construir patrias.

La sociedad de Bizkaia no necesita de más nacionalismo sino de más democracia, de más oportunidades culturales y laborales, de un mayor equilibrio en los servicios y en el desarrollo industrial y económico de sus comarcas y de más diálogo.

Bizkaia es una sociedad que vive su pluralidad sin dramatismos y que desea seguir viviendo unida en el respeto a su pluralidad: como una comunidad política de ciudadanos y de ciudadanas libres e iguales en derechos, que quiere seguir construyendo Bizkaia de común acuerdo y con consenso en lo que nos importa a todos.

Una sociedad que valora el derecho de ciudadanía y no admite que nadie se lo cuestione con nebulosos y ambiguos "derechos nacionales". Una sociedad que quiere soluciones concretas a sus problemas específicos y no más pérdidas de tiempo en discusiones sobre esencias identitarias.

Por eso los socialistas estamos empeñados en promover un cambio, de forma y de contenido en nuestras Instituciones más cercanas porque creemos sinceramente que el proyecto nacionalista de construcción de un país excluido y excluyente, Sr. Bilbao, está agotado y ya no puede dar más de sí. Se les ha pasado el siglo. Un proyecto, el suyo, afectado además por el desgaste inevitable que producen más de veinticinco años de Gobierno y de hegemonía política. Pero afectado también, y eso hubiera sido bien evitable, por un

proceso de radicalización que no ha sido entendido ni compartido por una buena parte de la sociedad vasca, incluidos en ella sectores importantes del nacionalismo cívico y democrático.

Por eso ese cambio que la sociedad vizcaína reclama será posible a partir de un nuevo planteamiento más progresista, más autónomo y más plenamente centrado en la realidad de los vizcaínos y de las vizcaínas. A eso venimos los socialistas a estas Juntas Generales.

Este cambio político se verá también favorecido cuando esta sociedad termine con el terrorismo de ETA, definitivamente acabada, sin ningún horizonte político y muy debilitada gracias a la fortaleza y a la acción resuelta del Estado de derecho. Es la victoria de la democracia y del sistema de libertades frente a quienes son los verdaderos enemigos los vascos, de nuestro Estatuto y de las instituciones democráticas de autogobierno que se derivan de él.

Los socialistas queremos proporcionar confianza, tranquilidad y estabilidad a la sociedad vizcaína. Porque tenemos confianza en sus posibilidades, en su dinamismo y en su capacidad de diálogo, como actitudes básicas para enfrentarse a los desafíos del presente y del futuro inmediato.

Pretendemos, por ello, volver a las mejores tradiciones y a los mejores tiempos de la política vasca: los que hicieron posible la construcción de un país entre todos y para todos. Porque en nuestra sociedad la convivencia es la norma cotidiana y para todos es más que evidente que los políticos en absoluto estamos incapacitados para el acuerdo, para el entendimiento y para el diálogo más honesto, como a menudo se quiere hacer creer.

Nuestro desafío como socialistas es conseguir un futuro mejor para todos. Mayor bienestar social. Más integración. Mejor calidad de vida. Los socialistas afirmamos que más bienestar, más igualdad de oportunidades y la esperanza de una vida mejor se alcanzan, también, con una visión moderna y progresista de nuestro ordenamiento Foral.

Los socialistas queremos impulsar **un cambio de rumbo y de talante**. Queremos que cambien las cosas sobre todo allí donde la derecha nacionalista ha impedido o lastrado tantas posibilidades de progreso (Margen Izquierda, con promesas que resultaron ser nada, o Encartaciones, que vive un desmantelamiento industrial preocupante, o el mismo Duranguesado, prototipo de qué es y en qué consiste olvidar a una gran parte de la ciudadanía para desarrollar políticas de interés tribal).

Apuntando hacia ese horizonte, los socialistas apoyaremos activamente la equidad comarcal; la cohesión social; la igualdad de oportunidades, de derechos y de oportunidades entre hombres y mujeres así como entre las distintas generaciones.

Hablamos, en definitiva, de la Bizkaia real, la Bizkaia que los vizcaínos y vizcaínas quieren, la Bizkaia que necesitan, una Bizkaia bien gestionada, más solidaria y mejor.

El progreso y la modernización expresan nuestra responsabilidad: la de mejorar la vida de todos los ciudadanos y ciudadanas de Bizkaia, para que cumplan sus sueños, para que no tengan que ir a otras regiones porque aquí ya no tienen oportunidades laborales.

Tolerancia, pluralismo, participación, democracia, en definitiva, todo lo que hemos echado de menos en estos años de gobiernos nacionalistas.

Para remediar este decepcionante estado de cosas los socialistas nos comprometemos a proponer y apoyar las medidas que la Bizkaia de hoy necesita.

Colaboraremos en el desarrollo de políticas que permitan a todos los ciudadanos el acceso a una vivienda digna sin que eso tenga que suponer un esfuerzo descabellado para las familias.

Apostamos por un verdadero cuarto pilar del Estado del Bienestar: el compromiso público con los derechos de los mayores y de los discapacitados. Queremos que su protección sea una de las prioridades básicas de la política social, contribuyendo de manera decidida a la universalización de los servicios de ayuda a domicilio, teleasistencia, centros de día y de respiro y residencias.

Exigiremos y velaremos por el pleno desarrollo de la Ley de Dependencia en Bizkaia.

Apoyaremos y propondremos medidas que permitan la conciliación de la vida familiar y laboral. El siglo XXI debe hacer realidad que hombres y mujeres compartan la familia, el trabajo y el poder político y económico.

Contra la violencia de género: tolerancia cero. Para ello, propondremos y nos implicaremos decididamente en la adopción de medidas integrales que sirvan para su prevención en el sistema educativo, que refuercen la libertad y la seguridad de las víctimas y que garanticen plenamente el derecho a la recuperación integral de las víctimas de esta violencia. Exigiremos la coordinación efectiva de los recursos existentes para cubrir todas las demandas en cuanto a atención sanitaria, psicológica, jurídica, económica y de acogimiento.

Estamos convencidos de que es posible y necesaria una nueva política económica. Y que contra la marea especulativa las instituciones pueden y deben promover una política de compromiso y responsabilidad por parte de los agentes económicos. Bizkaia necesita una política económica basada en el crecimiento sostenible generador de riqueza y empleo.

Apoyaremos el establecimiento de medidas para combatir la precariedad en el empleo, fomentando la contratación estable y abaratando la contratación indefinida en relación con la temporal, por ejemplo, señor Bilbao mediante la reducción de las cotizaciones sociales de los trabajadores con contrato indefinido.

Apoyaremos las políticas dirigidas a los pequeños y medianos empresarios como motor de riqueza social y creación de empleo, con especial atención a los emprendedores que aportan sus recursos económicos personales y su capacidad de crear valor para llevar a cabo iniciativas económicas, en particular la microempresa, el trabajador autónomo y la economía social.

Propondremos la puesta en marcha de políticas activas de empleo, contemplando todo tipo de acciones positivas que garanticen la no discriminación de las mujeres en los salarios, en el acceso al empleo y en la promoción profesional. Queremos que la ley combata toda forma de acoso sexual o laboral.

Para nosotros el compromiso medioambiental es un eje transversal a tener en cuenta en todas las actuaciones forales y por ello solicitaremos que se acometa una necesaria y profunda reorientación de las políticas de energía, del agua, del suelo, turística, industrial y de ordenación del territorio. No es posible, por ejemplo, que la reserva de la biosfera de Urdaibai, catalogada como patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 1984, esté en una situación tan deplorable y sea objeto de no pocas denuncias ante la propia UNESCO.

Creemos que es necesaria una mayor coordinación y eficacia en la política de inmigración. Porque no es el futuro sino el presente y sin duda es el cambio social más importante al que actualmente estamos asistiendo. Por ello le invitamos, señor Bilbao, a crear el observatorio foral para la inmigración, que se ocupe de conocer las necesidades de esos nuevos vizcaínos, de defender sus derechos y de prever la evolución del fenómeno de la inmigración para que no termine constituyendo un foco de marginalidad, sino una oportunidad de riqueza económica y también cultural para Bizkaia.

Los socialistas apoyaremos al co-desarrollo, convirtiendo a los inmigrantes en agentes de desarrollo en sus países de origen y consolidando el sistema municipalista de cooperación al desarrollo para apoyar iniciativas en los países del tercer mundo, principalmente con la colaboración de colectivos de personas inmigrantes.

La movilidad de las personas y las mercancías es un elemento primordial para la cohesión y funcionamiento del país y está estrechamente vinculada, con la planificación y ocupación del territorio, el desarrollo económico y social y la calidad ambiental.

Entendemos que el transporte colectivo es una prioridad y debe convertirse en un servicio moderno, rápido, cómodo y que permita la accesibilidad a todos los

lugares. Para ello, queremos que se establezca cuanto antes la integración tarifaria. No un precio para cada transporte sino un precio por cada viaje, independientemente del modo o modos de transporte que se utilicen.

Apostamos por el ferrocarril como modo de transporte más eficiente, respetuoso con el entorno y vertebrador del territorio. Y estaremos con el Gobierno Foral en todo cuanto vaya en ese sentido.

La "Y" vasca, una infraestructura financiada al 100% por el Estado debe contar con el apoyo decidido de las instituciones vascas y, en particular, de esta Diputación.

Igualmente ha de suceder con otras obras importantes como son :

La integración del AVE en Bilbao que incluirá la implantación de la estación intermodal de Abando.

El soterramiento de las vías de FEVE a su paso por Rekalde-Irala

La Variante Sur Ferroviaria en Vizcaya.

El desarrollo de los accesos ferroviarios a los Puertos de Bilbao y Bermeo

El Tranvía ligero que una la estación de Metro de Leioa con la Universidad del País Vasco.

Respecto al Metro, nuestros objetivos se siguen centrando en conseguir la implantación y el desarrollo de la línea 3 del Metro entre Otxarkoaga y Rekalde, la terminación de la línea 2 del Metro , Margen Izquierda de la Ría del Nervión y Alto Nervión, en el año 2.010, ampliando el Metropolitano a Ortuella desde Kabiez (Santurtzi), el desarrollo del trazado del Metro hasta Galdakao y Mungia y la implantación de una línea del Metro entre el Aeropuerto y la estación intermodal de Abando.

En cuanto a carreteras Esta Diputación tiene pendiente conseguir solucionar los problemas de congestión de tráfico que sufren nuestro territorio. Apoyaremos en este sentido la construcción de la SuperSur y de los nuevos corredores desde Portugalete hasta Ortuella, entre Erletxes y Amorebieta, entre Abadiño y Kanpazar, y el Corredor del Kadagua desde Bilbao a las Encartaciones y la variante de Ermua-Zaldibar. Propondremos la eliminación del peaje de los túneles de Artxanda y de cualquier otro peaje que se pretenda en las carreteras y autopistas financiadas con fondos públicos

Los socialistas fuimos quienes impulsamos la ampliación del Puerto de Bilbao al Abra Exterior, y seguiremos apostando por el desarrollo integral del mismo. Apoyaremos también el desarrollo del puerto de Bermeo así como el de Ondarroa.

Nuestra apuesta como partido de izquierdas consiste en alcanzar mayores cotas de calidad de vida lo cual implica conseguir mayor riqueza, pero también un mejor reparto de la riqueza que entre todos y todas generemos con nuestro esfuerzo.

Queremos una Bizkaia dinámica, emprendedora, y solidaria, en el que las instituciones se preocupen especialmente por los que más necesiten, en particular en la obtención de un empleo estable.

Para eso queremos que se promueva el dialogo social entre empresarios y sindicatos, de una forma permanente, para la búsqueda de mayor competitividad de nuestro tejido industrial y del empleo de calidad. Queremos que se impulse de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación en las empresas imprescindible para que nuestra economía e industria desarrollen sus potencialidades.

Apoyaremos a la Diputación para que facilite el acceso a la Sociedad de la información y del Conocimiento. En un mundo globalizado el incremento de nuestro nivel salarial tiene que ir unido a nuestro nivel de competitividad y a la existencia de empresas con productos que incorporen alto valor añadido.

Vigilaremos para que haya una gestión austera y transparente de los recursos públicos, con claridad en las ayudas y facilidad para acceder a ellas a las pequeñas empresas. Exigiremos la máxima coordinación de las actuaciones de las Administraciones. En el campo económico e industrial la dispersión de esfuerzos y la multiplicidad de organismos que compiten entre sí, no contribuye a la eficiencia.

Proponemos adecuar y modernizar espacios urbanos obsoletos, buscando un equilibrio entre los diferentes usos urbanísticos, donde la actividad económica ambientalmente sostenible y la actividad terciaria en su amplia diversidad de variantes convivan y se integren con la residencial. En este sentido apoyaremos el desarrollo de los actuales Parques Empresariales y la creación de otros nuevos.

Para hacer atractivas las inversiones y las actividades económicas, además de sus expectativas de rentabilidad, es necesario entornos con servicios y calidad de vida. Lugares de encuentro, equipamientos, integración entre la universidad y la empresa, parques metropolitanos, actividades culturales y de ocio etc. Los socialistas apoyaremos a la Diputación en las iniciativas que mejoren en entorno urbano, la calidad de vida y el medio ambiente porque entendemos que son inversiones útiles para el futuro, también económico, de Bizkaia.

Los socialistas exigiremos una mayor implicación de las Cajas de Ahorro que operan en Bizkaia, en la creación de empresas y en la generación de empleo estable.

Bizkaia necesita atraer sedes de instituciones europeas de prestigio y empresas internacionales. Centros de desarrollo de ciencias y de tecnología. Para ello abogamos por seguir trabajando para que lleguen ayudas europeas y reforzar los lazos económicos con el conjunto de España.

Abogamos por un auténtico sistema de Servicios Sociales que, en paralelo con el educativo y el Sanitario, provea de modo integral y sistemático la protección social de la ciudadanía, con especial atención a las personas más desfavorecidas. Para ello entendemos necesario racionalizar los recursos existentes en el campo de los servicios sociales, tanto humanos, como materiales y económicos, y sean públicos o privados, y buscar la necesaria coordinación de las distintas administraciones públicas con competencias de servicios sociales.

Esta Diputación deberá asumir y desarrollar el principio de responsabilidad de los Poderes Públicos en materia de prestaciones sociales desde la concepción de que se trata de derechos y no de servicios que se prestan cuando hay disponibilidad económica o cuando le parece que deba ser así al responsable público de turno.

Aceptaremos la gestión, por parte de la iniciativa privada, de servicios de carácter público siempre que su prestación esté adecuadamente reglamentada, con especificación de los requerimientos de calidad y las garantías para su cumplimiento.

Queremos que se promuevan políticas que buscan activamente ayudar a la persona en su esfuerzo por mejorar su calidad de vida, tendiendo a reducir al mínimo imprescindible aquellas políticas que se limitan a actuar pasivamente ofertando simplemente apoyo económico.

Con la "Ley de Autonomía Personal y Atención a Personas en Situación de Dependencia" el gobierno de España ha contribuido significativamente a colocar la política social en lo más alto de la agenda política, los socialistas queremos abrir también en Bizkaia el debate sobre la necesidad de un giro en la política de bienestar que se está llevando a cabo en nuestra Comunidad Autónoma.

Queremos que se facilite y promueva desde Diputación el uso de energías renovables y la promoción del ahorro y la eficiencia energética. Que se apoye a los ayuntamientos en la elaboración de ordenanzas municipales para la implantación de la energía solar en los edificios públicos, así como en los nuevos desarrollos, ampliando e incrementando en la medida de lo posible a lo previsto en el Código Técnico de la Edificación aprobado recientemente por el Gobierno de España.

Apoyaremos a la Diputación para la recuperación de residuos que vayan disminuyendo el volumen de los que actualmente gestiona Zabalgardi, de tal manera que a la vez que se generan nuevos puestos de trabajo, se haga una

gestión más sostenible de los residuos y se reduzca la factura actual por su valorización energética.

Uno de los ejes de la sostenibilidad en el ámbito urbano es la correcta aplicación de tres de sus principios básicos: optimización de los recursos, producción económica eficiente y reducción de residuos.

Los pueblos y ciudades tienen que estudiar qué tipo de pueblo o ciudad quieren para el futuro. La herramienta de la nueva Ley del Suelo que refuerza la autonomía municipal, va a posibilitar que la toma de decisiones importantes se lleve a cabo en el ámbito local, enmarcadas en los instrumentos de ordenación territorial

Los socialistas queremos una gestión urbanística democráticamente transparente y éticamente responsable. Propondremos un equilibrio entre la ciudad consolidada y la creación de la nueva ciudad que debe crecer en torno a los núcleos urbanos ya existentes, limitando la ocupación de los nuevos suelos para corregir la dispersión urbanística y consolidar entornos urbanos de calidad. En este sentido apoyaremos la rehabilitación y revitalización de barrios degradados y centros históricos deteriorados a través de programas de intervención integral, no solo urbanísticos sino también sociales y de impulso comercial.

Queremos una nueva política para crear viviendas dignas; para ello propondremos que los nuevos Ayuntamientos, el Gobierno Vasco y las tres diputaciones suscriban un PACTO POR LA VIVIENDA que afronte de forma decidida el objetivo de garantizar el derecho universal de acceso a una vivienda.

Queremos que se promueva una política de vivienda específica para jóvenes con la creación de un parque de viviendas de alquiler social que les permita un primer proceso de emancipación, siendo un objetivo que más del 50% de esas nuevas promociones lo sean en régimen de alquiler.

La cultura que la izquierda defiende equivale a civilización y pensamiento, es por tanto sinónimo de conciencia libre y de libre pensamiento. Y esa libertad, consecuencia de un mayor acceso a la cultura es la que convierte a las personas en actores políticamente conscientes, y, en consecuencia, en ciudadanos libres.

Desde esa perspectiva, la cultura es el espacio de dignidad, crecimiento y convivencia creado por los seres humanos, indisociable de la comunidad como ámbito de desarrollo personal ligado a la pluralidad y a la diversidad de sus habitantes.

Los socialistas rechazamos el uso partidista del euskera y su utilización como elemento discriminador entre los vascos, porque lo entendemos como un vehículo de comunicación y un elemento de cohesión social más entre los

vascos. Sabemos que al Euskera le sobran comisarios políticos y espíritu de enfrentamiento. Los socialistas nos opondremos siempre a que el desarrollo del euskera en nuestra comunidad se haga generando presiones sobre la ciudadanía que no es vasco parlante, porque no existe peor política que aquella que discrimina y separa a los vascos. El euskera y el castellano vertebran y atraviesan la cultura vasca. Es inmoral contraponer estas dos lenguas y utilizar de forma partidista cualquiera de ellas. Pero sobre todo es peligroso para la más débil de ambas. Algo de lo que parecen no haberse dado cuenta quienes más levantan la voz para defenderla.

Los socialistas queremos que se promueva la aprobación de una nueva Ley de aportaciones modificando el coeficiente vertical de modo que asegure la financiación de las competencias propias de la Diputación Foral y de los Ayuntamientos.

Queremos que se promueva la revisión de la Ley de Territorios Históricos para adecuarla a la realidad social de Euskadi, especialmente en lo referente al Título II para incorporar a los Ayuntamientos al Consejo Vasco de Finanzas.

Queremos también, y lo propondremos aquí, que se cree un Fondo de Solidaridad Municipal para compensar desajustes que se produzcan en la Ley de Aportaciones.

Señoras apoderadas, señores apoderados, termino. Ciertamente la propuesta programática que nos ha presentado el Sr. Bilbao nos parece más de lo mismo. A nuestro entender, no ha sido la suya hasta hoy una gestión brillante y por ello en esta exposición le he expuesto algunas pautas de cual va a ser la posición de los socialistas en esta cámara de Gernika y que creo que servirán para no caer en otros cuatro años de más de lo mismo.

Usted representa a la opción política más votada y los socialistas vizcaínos somos respetuosos con esa decisión cívica y por ello no hemos postulado mi candidatura a Diputado General.

Los socialistas no vamos a apoyarle en su investidura pero vamos a ser desde nuestra responsabilidad como segundo partido de la sociedad vizcaína una oposición seria, responsable, colaboradora en todas aquellas iniciativas que vayan en la línea de lo que he dicho en estos minutos y contundente con todo aquello que consideremos lesivo para los intereses de los ciudadanos vizcaínos.

Pero también le decimos. Señor Bilbao que los socialistas seguimos ofreciendo la mano tendida para alcanzar acuerdos en aquellos asuntos que se consideren de carácter estratégico para la sociedad vizcaína. Me he referido a muchas de tales propuestas que pensamos apoyar o promover desde estas Juntas, pero, sobre todo no escatimaremos esfuerzos para lograr desde aquí, desde las

Juntas Generales de Bizkaia, un gran acuerdo político de recomposición de la unidad democrática en la lucha contra ETA.

Como he reiterado en esta intervención queremos que se sitúen en el centro del debate político los problemas reales de los vizcaínos y vizcaínas y las propuestas para hacerles frente. Queremos hacer una política cercana a los ciudadanos, clara, sin trucos, transparente y eficaz. Creemos en el diálogo y en los acuerdos entre diferentes. Ustedes y nosotros tenemos historia suficiente como para comprender que errores del pasado no pueden ser alternativa de futuro.

Muchas gracias.